

EXILIO DE CIENTÍFICOS ESPAÑOLES EN ARGENTINA (1939-2000), UN ESBOZO.

Josefina Cuesta Bustillo
Universidad de Salamanca

1. INTRODUCCIÓN

La democracia española ha tratado de hacer justicia con el exilio español, aunque en la mayoría de los casos sólo fuera ya la justicia de la memoria. Pero la deuda con el exilio es imposible de saldar.

Entre los diferentes exilios, son más conocidos, por el *lugar de origen*, el gallego y catalán, por el *lugar de destino*, acaso sean el exilio español en Francia y en México los más estudiados. Por *ramas de actividad* de los expatriados, el exilio literario ha encontrado un mayor hueco y una mayor audiencia en los círculos universitarios, especialmente notable en la serie de congresos sobre el exilio literario celebrados *60 años después* (1999) y cuyas *Actas* alcanzan el número de una decena de volúmenes. - Aunque muchas de las obras publicadas en el exilio, y no sólo las de la guerra o la postguerra, permanecen desconocidas para generaciones de españoles; el silencio se proyecta hasta las actuales-. De entre ellos, el Congreso de Salamanca, significó una cuña transdisciplinar que rompe la tradición monográfica del conocido exilio literario dando cabida a otras actividades culturales y científicas de los españoles que debieron abandonar su tierra.

Pero la Edad de Plata de la cultura española, que hubo de quedar desparramada por el biello y sembrada por varios continentes a consecuencia de la guerra civil no era solo literaria. “Todo ese esfuerzo que hizo España y al que debió, en el primer tercio del siglo, su rápida transformación en las ciencias y en las humanidades, nosotros lo recogimos. Fuimos nosotros los beneficiarios. Quizá, de momento, España no supo lo que insensatamente perdía lanzando al destierro a lo mejor de sus intelectuales: Pío del Río Hortega lanzado a la Argentina, Pi y Sunyer a Venezuela, Pittaluga a Cuba... y una legión a México. España no podía sufrir una peor hemorragia. Nosotros en cambio, si nos dimos cuenta de los que con ello ganábamos”, recordaba en 1965 el fundador y director del Instituto Nacional de Cardiología de México¹. Pues toda una generación de intelectuales de todas las especialidades y representantes de campos emergentes de la ciencia hubieron de abandonar también laboratorios y universidades y buscar refugio en otras tierras a su libertad de expresión y de investigación. El trabajo historiográfico apenas ha empezado a saldar el olvido y el vacío generado entre esa generación de científicos que investigaron, divulgaron y aplicaron la ciencia más allá de nuestras fronteras y la sociedad inerte que quedaba dentro de ellas. Científicos españoles que escribieron una de las páginas más creativas de la ciencia fuera de la tierra que les había visto nacer y que aún hoy les desconoce. Aunque no del todo. Ya han hecho salir del olvido y del silencio a los científicos españoles de los años treinta algunos libros de inestimable interés y de obligada consulta para el tema².

Aquí solo no aproximaremos a las redes de científicos exiliados españoles que se entretajan en un ámbito concreto, el universitario, en un solo país de destino, Argentina, a través de los fondos existentes en el archivo salmantino. Contamos ya con abundantes estudios sobre las relaciones, en general, y culturales, en especial, entre España y América y notablemente con la Argentina, que sirven de marco para la realización de esta aproximación más monográfica.

2. FUENTES Y METODOLOGÍA

2.1. Fuentes documentales

¹ A. Albarracín Teulón, “Los médicos españoles en el exilio de 1936: las tres Españas de Pío del Río Hortega”, en J. M^a. Balcels y J. A. Perez Bowie, *El exilio cultural de la guerra civil (1936-1939)*, “Sesenta años después” IV, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2001, pp. 59-68. La cita es de la página 61.

² Recogidos en otro lugar, pues este trabajo resume y completa otro más amplio publicado por la Universidad de Extremadura en la obra dedicada a *La política cultural del franquismo y el exilio científico*.

Entre los fondos recientemente depositados en el archivo salmantino destacan los microfilms relativos al exilio. Hemos consultado solamente los que se refieren al “Exilio a Argentina”³, entre los que destaca el material proveniente de las universidades argentinas: Universidad Nacional de Cuyo, Universidad Nacional del Sur: Bahía Blanca (Argentina), Universidad Nacional de la Plata (UNLP); en la Universidad de Tucumán sólo encontramos exiliados españoles en la Facultad de Letras y Lenguas, por lo que, a pesar de su existencia, no será tratada ahora. Para la Universidad de Buenos Aires procedemos a un abordaje indirecto desde un archivo personal: el riquísimo fondo perteneciente al matemático Luis Antonio Santaló⁴.

A través de estos archivos podemos seguir, sin embargo, los avatares profesionales de un notable puñado de expatriados españoles, principalmente médicos, matemáticos y físicos, y su trabajo en las distintas universidades argentinas. Y si cada uno se enfrenta a su peripecia personal o prosigue las investigaciones iniciadas en España en una ansiada continuidad, tomados en grupo en su lugar de destino, permiten captar algunas características comunes y sobretodo su aportación a la vida académica de la propia institución en la que se insertan. La documentación de los profesores españoles exiliados que consta en las universidades argentinas puede ser abordada desde distintos descriptores: bien de *materias*, a través de su expedientes personales o de las materias de su especialidad, en Cuyo por ejemplo, Matemáticas y Medicina; bien de *instituciones*: en la misma universidad recién fundada en 1939, por ejemplo, la Escuela de Ciencias Económicas, la Escuela de Ciencias Médicas “Dr. Domingo Perón”, el Instituto de Biopatología, la Facultad de Ciencias agrarias, la Escuela Industrial y la Escuela Superior de Ingeniería de Combustibles.

Para poder situar a los científicos españoles en línea de continuidad con su actividad anterior no solo basta el curriculum, que presentan insistentemente para ser contratados, o los datos que ofrecen las universidades argentinas. Habría que completar esta documentación con los expedientes existentes en la Residencia de Estudiantes, pues muchos de ellos pasaron por la Junta de Ampliación de Estudios y gracias a ella pudieron consolidar su formación científica en el extranjero y anudar las relaciones que les serían de vital importancia en su exilio al final de la guerra civil española⁵.

Ha de completarse el trabajo con otros fondos documentales, como el comprobar la presencia de estos científicos en las fichas de la represión franquista del archivo salmantino. El franquismo guardó memoria de las actividades de estos profesores en los años republicanos y en los de la guerra. No hemos podido recuperar todos los nombres de los republicanos españoles en Argentina entre los dos millones de fichas de la represión franquista, pero esta claro que la mayoría eran conocidos, fichados y perseguidos por el aparato represor del régimen⁶. Las fichas recogen, en general, actividades políticas de estos profesores durante el periodo republicano, siendo las más numerosas las correspondientes a D. Claudio

³ AGGC, Sección: “Exilio español en Argentina”, Archivos de la: Universidad Nacional de Cuyo, Universidad Nacional del Sur: Bahía Blanca, Universidad Nacional de la Plata (UNLP), de la Universidad de Tucumán, Microfilm 5000. Contienen expedientes personales, *curricula*, programas y bibliografías de las asignaturas, correspondencia universitaria, algunos manuscritos de trabajos de investigación y otra documentación.

⁴ AGGC, Sección: Exilio español en Argentina, Archivo Luis Antonio Santaló, 1911-1992, M-5015. Contiene documentación personal del interesado, correspondencia, fotografías, manuscritos de trabajos, cintas grabadas. Ver también la tesis doctoral de Dora Schwarzstein sobre la Historia de la Universidad de Buenos Aires.

⁵ Existe la documentación en la Residencia de estudiantes (Madrid) y una Relación nominal de todos los que por ella pasaron accesible por Internet: [[www:/archivovirtual.org](http://www.archivovirtual.org)]. Habrá de completarse el trabajo con otros fondos documentales, como el comprobar la presencia de estos científicos en las fichas de la represión franquista del archivo salmantino, y otros varios, lo que se realizará en el marco de la tesis doctoral en realización ya apuntada; este trabajo solo pretende abrir el camino.

⁶ A.G.G.C., “Fichero de la represión”. Las fichas, escritas sobre cartulina blanca, no tienen nada impreso. Figuran en cabecera izquierda, los apellidos, con mayúsculas, el nombre -no siempre- con minúsculas, en el cuerpo de la ficha el texto, sacado de alguno de los documentos que figuran en el archivo y que refieren actividades en favor de la república española o contra el fascismo. Están generalmente mecanografiadas aunque también las hay manuscritas, en este caso aparecen las iniciales del copista.

Sánchez Albornoz, aunque recogen solo datos de algunas cartas de presentación o de recomendación que escribe como Rector de la Universidad Complutense o como Diputado por Avila a Galarza o la que recibe de Marcelino Domingo. En otros casos contienen información sobre la presencia del nombre de alguno de estos profesores -Joaquín Trías Puyol, G. Sánchez Guisande- en la correspondencia que éste recibe. Apenas reseñan actividades importantes y la información que contienen no es verdaderamente acusatoria de militancias políticas notables, salvo el caso aludido. Sin embargo algunas de ellas están marcadas con los signos de acusación del régimen en este fichero, aparece una raya azul -signo para los represores de adscripción masónica- en las fichas de Joaquín Trías Puyol, Juan Arumi Cuatrecasas, además de en la correspondiente a Juan Cororminas- y una raya roja -signo de acusación comunista- en la de Manuel Balanzat de los Santos. No aparece información sobre ellos después de los años treinta. Su rastro se pierde y el régimen no parece sentir preocupación por su lejana presencia. El olvido cae en este caso sobre el exilio.

3. CIENTÍFICOS ESPAÑOLES EN UNIVERSIDADES ARGENTINAS

"Hacia 1936 la Argentina había superado los efectos más duros de la crisis que la azotaba desde 1929 (...). Era, entonces, una nación pujante, imaginativa y robusta: el más chico de los países grandes - solía decirse en esos años- o el más grande de los países chicos... En todo caso, un país con un futuro aparentemente abierto, inagotable (...) las seis universidades nacionales eran selectivas, pero excelentes (...) Esta era, en líneas generales, la Argentina a la que se asomaron los exiliados españoles que fueron llegando a nuestras playas desde 1936. Un país próspero y sólido, donde cualquier hombre laborioso encontraba ubicación. Una sociedad abierta, a la que llegaban atemperados y con retraso los problemas que erizaban a Europa"⁷.

3. 1. Exilio de científicos españoles en la Universidad Nacional de Cuyo

En 1939 nacía la Universidad Nacional de Cuyo, con una estructura tripolar. Sus establecimientos se repartirían en tres ciudades, sedes universitarias de distintos centros: Mendoza, San Juan y San Luis. En ésta última ciudad radicaban los estudios de matemáticas que habría de organizar un conocido matemático español exiliado: Balanzat. El primer rector de la Universidad de Cuyo, Edmundo Correas, "tenía ideas claras y buenas y la energía para imponerlas", a juicio de Balanzat. No le faltarían ocasiones para demostrarlo. En los temas científicos se asesoraba de Rey Pastor.

El primer establecimiento universitario de San Luis, con el título de Instituto Nacional del Profesorado Secundario, estaba dividido en dos ramas que albergaban respectivamente los estudios de matemáticas y física, y de química y mineralogía. Aunque bajo la etiqueta de un escuela de profesorado secundario, la enseñanza tuvo desde el principio un nivel universitario y pronto se implantarían los estudios de doctorado. No sin dificultades. La creación de la nueva universidad y la dispersión de sus centros había suscitado la aspiración de muchos profesionales locales que veían en ello la ocasión de coronar su carrera profesional con un título de catedrático de la universidad. Pero chocaron con las ideas del primer rector que no aspiraba solo a la constitución de centros de transmisión de ciencia, propugnaba la investigación y la creación científica, por lo que deseaba profesores con dedicación a tiempo completo a la tarea universitaria. Los exilios español de 1939 y europeos de los fascismos y del momento de la guerra propiciaron su proyecto. Científicos españoles, italianos y alemanes se encontraban en los claustros argentinos, o descolocados aún, lo que facilitó la constitución de estos equipos de científicos e investigadores, probablemente no sin el recelo y la oposición de algunos profesionales argentinos y de algunas elites locales que verían con ello truncadas sus aspiraciones de pasar a la elite universitaria. La Universidad de Cuyo puso en sus cimientos a un buen puñado de exiliados científicos, especialmente en el ámbito de la matemática y de las ciencias médicas. La Facultad de Ciencias Médicas "Dr. Tomás Perón" ofrecía una buena muestra de ello⁸.

⁷ F. Luna, "La Argentina del exilio español", en *Cuadernos Hispanoamericanos: El exilio español en Hispanoamérica*, n.ºs. 473-474 (Madrid, 1989), pp. 59-62, la cita es de las pp. 59 y 61.

⁸ Un artículo de síntesis y una nómina de los médicos exiliados en Argentina, J. Rocamora, "El exilio médico en la Argentina", en *Cuadernos Hispanoamericanos: El exilio español en Hispanoamérica*, n.ºs. 473-474 (Madrid, 1989), pp. 63-74.

Cuadro n.º 1: **Científicos exiliados españoles en la Universidad Nacional de Cuyo:** Facultad de Ciencias Médicas “Dr. Tomás Perón” (1939-1970)

Profesor	Fechas de Nacimiento/ Boda	Nacionalidad	Familiares a su cargo	Centro de destino: Fac. de Ciencias Médicas
Juan Corominas	1905			
Joaquín Trías Puyol				Cát. Patología y Clínica Quirúrgica
Antonio Baltar Domínguez	1906/ 1935	Naturalizado Argentino	Mireya Dieste	
Gumersindo Sánchez Guisande	1892/ 1925	Naturalizado Argentino	Elisa Sánchez, hija	Profr. Extraordinario de Anatomía Director del Instituto de Anatomía Director del Departamento de Anatomía
Justo Pedro Gárate Arriola	1900/ 1928	Español	M ^a . Iciar Aróstegui Amaya, hija	Profr. Extraordinario de la Cátedra de Patología Médica Director de la Cátedra de Patología Médica Profr. Extraordinario, y después Profesor de la Cátedra de Patología Médica I Cátedra Clínica Médica I Director del Instituto de Clínica Médica Encargado de la Cátedra de Neoplasias Director del Instituto de Medicina Profesor Emérito desde 1965
Fernando Más Robles				Ayudante Técnico Diplomado, Quirúrgica II
Fernanda Monasterio Cobelo	1920	Naturalizada Argentina (1956)	Fernando Monasterio Purificación Monasterio (?) Maximina Monasterio, hermana	Profesora adjunta asociada Médico del Instituto de Biotipología Directora del Instituto de Biotipología Médico del Instituto de Biología Jefe del Instituto de Biología Humana

Fuente: AGGC., Sección: Exilio español en Argentina, Archivos de la Universidad Nacional de Cuyo, MF/ Microfilm 5000, m. 02-143.

El grupo de médicos que refuerza el claustro de la Facultad de ciencias médicas “Dr. Tomás Perón”, se inscribe en una generación nacida en la primera década del siglo XX, alguno en la última del anterior, que ha realizado sus estudios universitarios en los últimos años de la Dictadura de Primo de Rivera y su especialización y primeros pasos profesionales durante la República. Proceden la mayoría de la España periférica, Barcelona -Corominas-, Santiago de Compostela -Baltar y Sánchez Guisande-, o Vergara (Guipúzcoa) -Gárate-. Pertenecen a la joven generación de profesionales republicanos. Aunque se incorporan tardíamente al claustro de la Universidad de Cuyo, en los años 50, especialmente de 1953 a 1956 se conserva la actividad destacada y colectiva de este equipo de médicos que firman sus contratos simultáneamente entre 1953 y 1954. Algunos, como M^a. Fernanda Monasterio, nacida en Madrid en 1920, está recién llegada de España y, aunque forma parte del equipo científico, no comparte su condición del primer exilio, tampoco Giral la incluye dentro de la nómina del exilio.

"El fenómeno de la integración se dio de forma más completa y rápida en los países latino-americanos, que en los del hemisferio norte, europeo o americano. En Argentina, estación final de nuestro exilio, el grupo médico superó las dificultades legales para conseguir revalidar estudios y títulos. Algunos consiguieron tareas extra-médicas para la inmediata supervivencia. La mayoría, tarde o temprano, logró reintegrarse a su vocación profesional"⁹.

Es de destacar que todos ellos realizan un exilio -o emigración, en su caso- con familiares a su cargo, es una emigración en familia. La mayoría de los hombres se han casado jóvenes, entre 20 y 28 años, con mujeres más jóvenes que ellos y que han contraído matrimonio en torno a los 20 años. Cuando firman el contrato con la Universidad de Cuyo se encuentran en la cuarentena, son profesionales maduros, con lo que inmediatamente ostentan cargos de dirección científica.

Algunos de ellos conservan su nacionalidad española. Sólo Baltar y Sánchez Guisande se naturalizan argentinos después de 1953, y Fernanda Monasterio en 1956, a juzgar por los datos de que disponemos. Por lo que su nombramiento es habitualmente de profesor extraordinario contratado y su contrato se renueva anualmente, en varios casos con dedicación compartida. Pues su profesión médica les ha permitido o permite una actividad hospitalaria, que comparten con la carrera docente y que explica la diferencia de sueldos entre unos nombramientos y otros. En algunas ocasiones su trabajo se prolonga de los 65 a los 70 años con el nombramiento de profesor Emérito. Llegada la jubilación, se suman los servicios realizados en el campo hospitalario y en el docente llegando a alcanzar, cuando han permanecido en Argentina, más de veinte años de dedicación¹⁰.

"Fieles a sus idearios humanistas, los médicos del exilio se mantuvieron en América y en particular en Argentina, aprendiendo y enseñando en cuanto pudieron retomar el ejercicio profesional o docente. Asociados a su militancia social y patriótica, defendieron durante medio siglo aquellos ideales mientras se integraban en el pueblo que los recibió con repetida e inigualable cordialidad. Tal integración no significó ruptura con el pasado sino continuidad de vida liberada y dignidad recobrada"¹¹.

Es innegable que desempeñaron una notable actividad, ingente en muchos casos, como puede apreciarse por los *currículum vitae* que presentan periódicamente a la Universidad, o con ocasión de la firma de un contrato.

⁹ J. Rocamora, *idem*, p. 66.

¹⁰ Pedro Justo Gárate Arriola, nacido en 1906, y que firma su contrato en la Universidad de Cuyo en 1954 hasta 1965, es nombrado emérito desde 1965 a 1970, y al jubilarse cuenta con 23 años y siete meses de servicios, al contabilizársele los realizados en hospitales y otros centros. AGGC, Sección: Exilio español en Argentina, Archivos de la Universidad Nacional de Cuyo, MF/ Microfilm 5000, M 02-135-141. Unas notas sobre G. Sánchez Guisande en J. Rocamora, *op. cit.*, p. 71.

¹¹ J. Rocamora, "El exilio médico en la Argentina", en *Cuadernos Hispanoamericanos: El exilio español en Hispanoamérica*, n^{os}. 473-474 (Madrid, 1989), pp. 63-74, la cita es de la p. 65.

Los contratos de la Universidad de Cuyo responden a un formulario tipo, en el que además de contenerse el sueldo, y el abono de los gastos de viaje de ida, se contemplan con gran exigencia y seriedad sus actividades de docencia, seminarios e investigación, la obligación de residencia y la interdicción de ausentarse de Cuyo sin permiso previo, la rescisión del contrato a causa de incumplimiento de las obligaciones durante un mes o por causa de enfermedad durante seis meses. Pero sobretudo se comprometían a limitar su libertad de expresión, de asociación y de otras manifestaciones políticas. El contrato estipulaba, en efecto, que “deberá observar absoluta neutralidad política dentro y fuera de la cátedra”¹².

3. 2. Exilio de científicos españoles en la Universidad Nacional del Sur: Bahía Blanca. Matemáticas y (Geografía e Historia)

Cuadro n.º 2: Científicos españoles en la Universidad Nacional del Sur: Bahía Blanca

Profesor	Familiares a su cargo	Univ. de origen y de destino	Centros
José Ulecia	Bartolomé Pastor Elena Ulecia Pilar Castro José Bartolomé Bernal Ricardo Bernal Rafael Bernal	Univ. de Sevilla Univ. N. del Sur: Bahía Blanca U. de Buenos Aires	
Julio Hernández Ibáñez	Simón Hernández Dorotea Ibáñez de Garayo Juana Díaz de Espada, esposa Julio A. Hernández Ibáñez, hijo Andrés Hernández Ibáñez, hijo	U. de Madrid U. N. del Sur	
Rafael Olivar Bertrand	Dolores Barallat Fuster Corina Olivar Barallat		Humanidades
Julio Rey Pastor ¹³	Rita Gutiérrez, esposa José Rey Cauca, padre Julia Pastor Vallejo, madre Julia Elena Pastor, hija José Avelino Pastor, hijo	U. de Madrid U. N. de Cuyo U. N. del Sur U. de BB. Aires	Fac. de CC. Exactas, Físicas y Naturales (1956)
Alberto Vilanova Rodríguez	Nieves Fernández Rodríguez	U. Valladolid U. N. del Sur	Humanidades

Fuente: AGGC., Sección: Exilio español en Argentina, Archivos de la Universidad Nacional del Sur: Bahía Blanca, MF/ Microfilm 5000.

3. 3. Exilio de científicos españoles en la Universidad Nacional de la Plata Neurobiología, Medicina (y Historia, Filología y Psicoanálisis)

La Universidad de La Plata albergó a un nutrido número de exiliados españoles. Y aunque no los acogió en Facultades directamente científicas, no quiere decir que éstos no se encontraran entre sus filas. Si bien es verdad que los humanistas adquirieron especial relieve y han atraído fundamentalmente la atención de los historiadores. No en vano La Plata es el marco que daría lugar al conocido debate entre Américo Castro y Sánchez Albornoz. También compartían claustro con ellos médicos de la talla de Ángel Garma¹⁴ o Juan Arumi Cuatrecasas, al que en otro lugar hemos clasificado como el "creador de equipos".

Cuadro n.º 3: Científicos exiliados españoles en la Universidad Nacional de La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación” (1939-1970)

¹² AGGC, Sección: “Exilio español en Argentina”, Archivos de la Universidad Nacional de Cuyo, MF/ Microfilm 5000, diversos contratos de profesores.

¹³ F. Giral, *op. cit.*, 88,89.

¹⁴ AGGC, Sección: “Exilio español en Argentina”, Archivos de la Universidad Nacional de La Plata, MF/ Microfilm 5032, Mf. 625-650. F. Giral, *op. cit.*, pp. 256-257.

Profesor	Materias docentes y Equipos	Centros
Américo Castro ¹⁵		
Clemente Hernando Balmori ¹⁶		Humanidades y CC. de la Educación
Juan Cuatrecasas ¹⁷	<i>Antropología</i> E. M. de Tribiño Vicente Ardenghi <i>Neurobiología y Psicofisiología</i> Néstor Adolfo Dutil Vicente Ardenghi Rubén Córscico Zulema Compassi <i>Biología</i> Dr. Fernando Martínez Sanz Juana Fanny Kuguel Dr. Juan Rocamora <i>Antropología Cultural</i> Nejama ? L. de Sayer Amalia Gamboni	Antropología Humanidades y CC. de la Educación
Fernanda Monasterio		Directora del Instituto de Psicología
Angel Garma		
Claudio Sánchez Albornoz ¹⁸		
Nicolás Sánchez Albornoz y Aboín		Humanidades y Ciencias de la Educación

Fuente: AGGC., Sección: Exilio español en Argentina, Archivo de la Universidad Nacional de la Plata, MF/ Microfilm 5032.

Entre los miembros propuestos para integrarse en sus equipos figuran dos españoles cuya trayectoria merece ser recordada: los Dres. Fernando Martínez Sanz y Juan Rocamora. Nacidos respectivamente en 1909 y 1914 en Barcelona y Valencia, ambos se habían naturalizado argentinos, el primero en 1940 y el segundo después de 1952. Los dos tenían el doctorado en Medicina y Cirugía y estaban casados. Sin embargo diferían en sus caminos al exilio.

3.4. Los caminos hacia el destino y la carrera profesional: ¿continuidad o ruptura?

Los científicos españoles exiliados en Argentina tuvieron la inmensa suerte de encontrar un país de acogida, un puesto de trabajo y unos equipos académicos en los que proseguir la brillante carrera científica iniciada en España. La consulta de los *curricula* podría corroborar esta afirmación. También la consciencia de los propios interesados. Balanzat puede afirmar al final de su carrera: “Un día del mes de septiembre de 1939 traspuse por primera vez las puertas del viejo caserón de la calle Perú en busca de D. Julio Rey Pastor al que en otro tiempo había conocido en otro viejo caserón de la calle San Bernardo de Madrid (...) Rey Pastor me dijo que me iba a proponer para el reemplazo de González Domínguez que se había ido becado a Estados Unidos. Su propuesta fue aceptada y me hice cargo el 1 de octubre (de 1939). Así, a los pocos días de haber llegado, mis perspectivas habían cambiado radicalmente, estaba en condiciones de reanudar mi carrera científica en circunstancias favorables; el resto no dependía más que de mí”¹⁹. Si bien es verdad que su primer encargo fueron las fichas de la biblioteca. No obstante se obstinó en proseguir los trabajos de su especialidad y pronto le veremos en un equipo de matemáticos a

¹⁵ AGGC, *Idem*, M 5032, Mf. 52-57. F. Giral, *op. cit.*, 13, 33, 61, 63, 67-68.

¹⁶ AGGC, *Idem*, M. 5032, Mf. 128-294.

¹⁷ AGGC, *Idem*, M. 5032, Mf. 295-458. F. Giral, *op. cit.*, pp. 27, 266-267.

¹⁸ AGGC, *Idem*, M. 5032, Mf. 57-127. F. Giral, *op. cit.*, pp. 13, 30, 31, 61-67, 68, 356, 360.

¹⁹ AGGC, Manuel Balanzat, “Discurso..”, *op. cit.*, pp. 1 y 3.

pleno rendimiento o años más tarde implantando estudios de física en el centro recién creado en Bariloche.

Pero han de rastrearse minuciosamente los *curricula* y las publicaciones para comprobar en qué medida el exilio supuso una ruptura en su trayectoria profesional o bien la acogida en Argentina permitió la continuación de una carrera que se prometía brillante, como en el caso de Ángel Santaló. En algunos casos podemos afirmar que las tempranas publicaciones científicas de los años 30 o de la tesis doctoral quedan interrumpidas en los años 40; en otros experimentan un cambio de temática y en otros el curriculum constituye un continuo tejer y destejer de docencia de distintas materias, propio de un profesor contratado y sin ocupar una plaza fija. No obstante estos avatares otro hecho salta a la vista. Los exiliados españoles realizaron una importante labor de constitución de Centros e Institutos de Investigación, especialmente en Matemáticas y Medicina, menos en Biología y en Física, cuya dirección ostentarían con notable frecuencia. También sus incidencia editorial fue notable, como se ha puesto de relieve²⁰. Ellos mismos encontrarían en el país de acogida un marco adecuado para la publicación de sus investigaciones y, en ocasiones, para la publicación de las aportaciones de otros científicos de talla internacional, como es el caso de Ángel Santaló.

4. LA MATEMÁTICA EN ARGENTINA

La aportación de los matemáticos es más conocida y ha sido divulgada por ellos mismos en diversas ocasiones, aunque rara vez publicada²¹. La escuela de matemáticos españoles exiliados en Argentina se extendió por toda la geografía del país, aunque sus ojos y el centro de su investigación mirara a Buenos Aires, donde irían a parar los máximos especialistas, no sin antes velar las primeras armas en universidades de provincias y de poner los cimientos de reconocidos Institutos de matemáticas o de impulsar revistas especializadas. Pero esta escuela matemática irradió su influencia por todo el mundo, durante las pos-tguerras española y mundial. Para comprobarlo pueden rastrearse las revistas especializadas nacidas durante estos años y las publicaciones de matemáticos ilustres realizadas en Argentina. Como podremos comprobar, también por afinidad y por necesidades profesionales algunos de estos matemáticos habrían de impulsar los estudios de Física en Argentina, en un momento en que los descubrimientos nucleares y espaciales adquirirían especial relieve en el contexto de la II Guerra mundial y de la guerra fría.

La ciencia matemática experimenta una expansión sin precedentes desde 1939 en Argentina. Además de la figura señera de Rey Pastor, desde 1921, la participación de los exiliados españoles -junto a otros exilios europeos- tuvo una gran importancia en esta consolidación a la vez que ellos mismos se vieron favorecidos por esta coyuntura para su propia proyección profesional. Allí, a la sombra de Rey Pastor, se dieron cita algunos de los matemáticos más reconocidos, como recuerda Luis A. Santaló. Además de los aquí apuntados, este autor incluye un elenco más amplio y proporciona unas notas biográficas de Esteban Terradas, Ernesto Corominas, Pedro Pi Calleja y Francisco Vera.

Pero arrojemos una mirada de conjunto a la situación de la matemática argentina en la primera mitad del siglo XX. “Tuve la suerte de llegar en un momento importante para el desarrollo de la matemática en la Argentina, al comienzo de un periodo de crecimiento y de expansión geográfica”, afirma Balanzat en la retrospectiva de su itinerario. Y traza a grandes pinceladas la evolución de esta ciencia en el país²².

Las matemáticas habían tenido un notable precedente en Argentina en los años 1870. Aunque Valentín Balbín, el tercer egresado como ingeniero civil de la Universidad de Buenos Aires en 1870, no era un investigador, se preocupó por dictar cursos especializados de matemática superior a los estudiantes de ingeniería, algunos serían publicados en forma de libro de un nivel análogo a los publicados en

²⁰ Además del trabajo de M^a. T. Pochat, ya citado, ver L. de Sagastizabal, “Editores españoles en el Río de la Plata”, en Hebe Clementi (coord.), *op. cit.*, pp. 259-272.

²¹ Un artículo de síntesis y una nómina de los matemáticos exiliados en Argentina, L. A. Santaló, “La matemática en el exilio argentino”, en *Cuadernos Hispanoamericanos: El exilio español en Hispanoamérica*, n^os. 473-474 (Madrid, 1989), pp. 75-80.

²² AGGC, M. Balanzat, “Discurso..”, *op. cit.*, p. 4.

Europa, a juicio de Balanzat²³. Sin embargo no creó escuela ni su obra fue continuada por quien pudo ser su sucesor, el ingeniero Claro Dassen, que consideraba que “el país no puede, hoy por hoy, fomentar el doctorado en matemáticas”. De esta forma la matemática entró en un estado de mera transmisión de los conocimientos en los cursos para ingenieros y en “la publicación de algunos textos, hechos en la mayoría de los casos tomando tres manuales y fabricando con ellos un cuarto”²⁴.

La llegada de Rey Pastor significaría el impulso fundamental de las matemáticas en Argentina. Invitado como conferenciante por la Institución Cultural Española, en 1917 y 1918, junto a otros destacados intelectuales españoles como Menéndez Pidal y Ortega y Gasset, despertaría el interés de los alumnos de la Facultad de ingeniería que solicitaron su contratación. Destacó entre ellos José Babini que sería el mejor de los amigos de Rey Pastor. Contratado éste desde 1921, los estudios científicos experimentan desde entonces un fuerte impulso: creación del doctorado, implantación de modernos planes de estudio, publicación de revistas de matemáticas, adquisición de gran cantidad de libros y de colecciones de las revistas más importantes. En este marco aparecieron los primeros trabajos de investigación y tres argentinos presentarían sus comunicaciones en el Congreso Internacional de Matemáticas de 1928, Rey Pastor les había franqueado el camino. La Matemática argentina a la vez que ahondaba las raíces autóctocas traspasaba el umbral de “hablar de ciencia a hacer ciencia”.

Un nuevo periodo se abre en 1939-40, en que al trabajo de un investigador se suman la formación de equipos en las distintas universidades argentinas. Este tercera etapa se caracteriza por su intensidad, por su extensión, por la formación de equipos y por la incorporación de las nuevas tendencias en la matemática moderna. Pues junto a la escuela fundada por Rey Pastor en la capital argentina, la Facultad de La Plata impulsada por Sagartume Berra, se abría a la nuevas teorías: álgebra abstracta, topología, grupos topológicos, que marcarían su impronta en la segunda mitad del siglo XX. Pronto las nuevas corrientes se abrían paso en la capital porteña de la mano de la segunda generación de matemáticos, discípulos de Rey Pastor; recordamos entre otros a González Domínguez, Mischa Clotar, Scarfiello y Calderón.

Cuadro n°. 4: **Una constelación matemática de españoles exiliados en Argentina**

Personas	Descriptor de Materias	Descriptor Geográficos	Descriptor de Universidades
Luis Antonio Santaló Sors	Doctor Matemático	París, Buenos Aires, Madrid, Gerona, Río de Janeiro, Chicago	U. de París U. de Buenos Aires U. de Tucumán U. de Madrid Observatorio Astronómico de la Plata
Julio Rey Pastor	Matemático		
Manuel Balanzat	Matemático		
Blas Cabrera	Físico		

Fuente: AGGC, Sección: “Exilio español en Argentina”, Archivo Luis Antonio Santaló, 1911-1992, M-5015.

“Desde 1940 las matemáticas se cultivan también lejos del Río de la Plata”, afirma Balanzat, al que seguimos fundamentalmente en esta síntesis. El antisemitismo y la guerra en Europa impulsaron el exilio de otros científicos europeos, con lo que el exilio científico español se vio reforzado por el italiano y el alemán, con el que el español comparte algunos paralelismos. La fuga de cerebros europeos había encontrado buen acomodo en la Argentina, en los años cuarenta. Desde 1939 a 1947 trabaja en la universidad de Tucumán “un eminente geómetra italiano” Alejandro Terracini, quien con el Dr. Cernuschi fomentó el cultivo de la Matemática y juntos fundaron la *Revista de matemáticas y física teórica*. Jubilado el maestro, su discípulo el tucumano Felix Herrera asumiría la herencia continuando la obra iniciada.

²³ AGGC, M. Balanzat, “Discurso.. , op. cit., p. 4.

²⁴ AGGC, *Idem*, p. 4. La cita de Dassen aparece entrecomillada en este mismo texto.

Cuadro n.º 5. Los principales matemáticos en Argentina (1870-1950)

Años	Universidad/Centro	Científico	Equipos
1870	U. de Buenos Aires	Valentín Balbín	
1917	U. de Buenos Aires	José Babini, escucha las conferencias de Rey Pastor	
1921-1940	U. de Buenos Aires	Julio Rey Pastor	González Domínguez
1940 y ss	U. de Buenos Aires	Julio Rey Pastor	González Domínguez Mischa Cotlar Scarfiello Calderón
1940 y ss	U. de La Plata	Sagastume Berra	
1940-1947	U. de Tucumán	Alejandro Terrachini Dr. Cernuschi	Félix Herrera
1947 y ss.		Félix Herrera	
	U. N. de Litoral. Rosario <i>Inst. de Matemática</i>	Beppo Levi, Director Luis Santaló, Subdirector	
1939 y ss.	U. N. de Cuyo <i>Instituto N. del Prof. Secundario</i>	Fausto Ismael Toranzos Balanzat	
1955	<i>Instituto de Física de Bariloche</i>	Balanzat	Susana Fernández Long Balseiro Néstor Riviere Félix Herrera

Fuente: AGGC, Sección: Exilio español en Argentina, Archivo de la Universidad Nacional de la Plata, MF/Microfilm 5032. Manuel Balanzat, "Discurso con motivo de su Jubilación pronunciado en la Facultad de matemáticas de Buenos Aires", sin fecha, a fines de los años 80 (mecanografiado).

También la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales aplicadas a la industria de la Universidad Nacional de Litoral, en Rosario, que hasta entonces se había dedicado a formación de ingenieros, en 1939 edifica el Instituto de Matemáticas sobre dos piedras angulares, "un autoridad indiscutible", Beppo Levi, como director, y Luis Santaló, como subdirector, impulsando desde ahí la investigación matemática de Rosario "cuya importancia es bien conocida", afirmará de nuevo Balanzat²⁵. Las primeras obras americanas de Luis Santaló verían la luz en 1939, precisamente en el Instituto de Matemáticas de la Universidad de Litoral, en Rosario, especialmente en las revistas *Publicaciones del Instituto de Matemáticas*, *Revista de la Unión de Matemáticos Argentinos* y en *Mathematicas, Notae*²⁶. También desde aquí fue uno de los primeros colaboradores de *Ciencia* (México), en cuyo primer volumen (n.º. 8, 1940) publicó una comunicación "sobre las probabilidades continuas". De aquí pasaría a La Plata y a Buenos Aires donde siguió manteniendo una relación incansable y fluida con los grandes matemáticos de su tiempo.

Cuadro n.º 6: Relación de Luis Santaló y los matemáticos de su tiempo (1939-1949)

Instituto o Centro	Científicos	País	Tipo de contacto	Años
Institut Henry Poincaré, Paris	E. Cartan	Francia	Estancia	1939...
	Aldo Mieli	Argentina	<i>Epistolar</i>	1939
	Rey Pastor	Argentina		1939...
Seminario Matemático, Universidad de Hamburgo	Wilhelm Blaschke	Alemania		
Institut for Advanced Study, Princeton	Haase, Witt, Herbert Hopf, Stone	EE. UU.	Estancia	1948...
		EE. UU.		1948

²⁵ AGGC, *Idem*, M. Balanzat, "Discurso.. , *op. cit.*, p. 7.

²⁶ Ver sus títulos en F. Giral, *op. cit.*, p. 88.

Fundación Guggenheim				
Instituto de Matemática de la Universidad de Debrecen	Otto Varga (V. Hlavaty, Petkntschin)	Hungría	<i>Epistolar</i>	1949
	Sumi Yukawa (Dvoretzki, Thomas)	Japón		
Maisson Hermann (editions)		Fancia		1949

AGGC., Sección: "Exilio español en Argentina", Archivo Luis Antonio Santaló, 1911-1992, M-5015.

El mismo año se creaba la Universidad Nacional de Cuyo, con sedes en Mendoza, San Juan y San Luis. En ésta última ciudad radicarón los estudios de matemáticas, en el Instituto Nacional de Profesorado secundario, que contaba con dos ramas: matemáticas y física, química y mineralogía. Balanzat sería el encargado de poner las primeras en marcha, con el apoyo del rector Edmundo Correas. Apoyo que resultaría imprescindible ante las expectativas que los nuevos estudios despertaron. A pesar de ser estudios de nivel de formación del Magisterio -carrera de ciclo corto- el rector deseaba profesionales de plena dedicación para que pudieran hacer compatible la docencia y la investigación. Este proyecto tropezó con los recelos de algunos profesionales locales que habían visto en la nueva universidad una ocasión de compatibilizar su ejercicio profesional con la docencia universitaria, y que se vieron desplazados por los recién venidos de Buenos Aires: Fausto Ismael Toranzo y el conocido Balanzat, quien dio allí su primera clase. "Con ello empezó mi tarea de profesor universitario que continuaría en diversos ambientes por muchos años más y que me proporcionó tantas satisfacciones. Creo que es una cosa muy importante en la vida que el trabajo que uno debe realizar no resulte una carga penosa sino, por el contrario, una fuente de alegría y de satisfacción. Para mi fue así"²⁷.

²⁷ AGGC, M. Balanzat, "Discurso..." , *op. cit.*, p. 7.